

Cantando de Granada las glorias he vivido;
 Glorifiqué su nombre por donde quier que fuí,
 y hoy, cual la golondrina leal que vuelve al nido,
 como me fuí cantándola, cantándola volví.
 ¡Señor, so-tén del mundo! Dios bueno y compasivo
 que incólume me guardas de ruin decrepitud,
 sosténme hoy á Granada, porque me vuelves vivo,
 para elevarla un himno de inmensa gratitud!
 Sus hijos, de mis versos y amor en recompensa,
 me dan tan excesivo y excelso galardón,
 que tal honor me espanta y el corazón me prensa;
 los viejos le tenemos suje'o á la razón.
 Y está la fé ante todo de mi conciencia honrada:
 y lo que en ella guardo me importa haceros ver.
 Oid: Cuando cantaba las glorias de Granada,
 enamorado de ella, ¿qué menos pude hacer?
 Más ni pedíla nunca, ni á mí me debe nada,
 ni por mi vuelta ahora, ni por mi amor ayer.
 Hoy vuelvo... pero vuelvo llamado y sometido
 á tan difícil, árduo y excepcional papel,
 que ante él debo decirles á los que me han traído:
 "Me habéis este escenar'o vosotros prevenido:
 "sois, pues, los responsables de lo que yo haga en él.
 "Tan grande apoteósis no se hace á ningun vivo;
 "Soberbio quien la acepto, pár es de Satanís,
 "y el pueblo que lo ensaleo, le humillará agresivo;
 "no á mí que ni la ansiaba ni la acepté jamás.
 "Absorto aquí, conmigo de lo que hacéis me espanto;
 "yo vengo agradecido á vuestro antojo aquí.
 "¿Me coronáis? La excelsa coronación aguanto;
 "pero tened presente que no inspiré yo á tanto:
 "vosotros daréis cuenta de lo que hacéis de mí."

II

Poetas que á Granada venis en honor mío,
 amigos exaltados del viejo trovador,
 celosos destemplados con el calor y el frío
 y hostiles á quien se honra por algo superior,
 celosos de alma cándida ó espíritu bravo...
 no me teng'is envidia ni me guardéis rencor,
 porque ni pujos tuve jamás de señar'lo,
 ni ya me queda tiempo de hacer el gran señor.
 No aspiro ya á erigirme la Alhambra en Capitolio,
 ni cobro de rey humano por tal coronación,